

SUSTENTABILIDAD

Social,

UN BUEN PROPÓSITO DE AÑO NUEVO

Por: Yanel Moreno
e Hiram Cortés

El inicio de cada ciclo invita inevitablemente a la reflexión y motiva al cambio. Miles de mexicanos hemos empezado este 2011 pensando en el destino de nuestro convulsionado país. Las redes sociales dan cuenta de ello día tras día, tanto como los medios masivos de comunicación. Como nunca antes en la historia, la sociedad mexicana parece estar consciente de su realidad y se expresa, gracias a la libertad que la tecnología le confiere.

Campañas, iniciativas y movimientos diversos claman por un alto a la violencia e inseguridad, mientras un pequeño grupo -más por compromiso a sus propios intereses que por convicción, según refieren los medios- apoya la guerra calderonista contra la delincuencia organizada. Pero sea que estemos a favor o en contra, nadie en su sano juicio podría negar que la estrategia ha sido errada. ¡Vamos! El mismo Felipe Calderón lo reconoció en conversación

con el expresidente español, José María Aznar, dando cuenta de un error de cálculo sobre la profundidad y amplitud de la corrupción y la penetrante e incomprensible influencia del narcotráfico en México -conversación de la cual los mexicanos tuvimos conocimiento gracias

a la difusión de WikiLeaks el pasado 7 de diciembre.

Nadie niega la necesidad imperante de confrontar a la delincuencia y detener su curso, lo cuestionable es cómo se está haciendo, pues la insensibilidad para comprender su origen tanto como la complicidad, conveniencia e incapacidad de los gobiernos municipales, estatales y federal en su conjunto han dejado al país en un estado de vulnerabilidad y caos preocupante. A pesar del cuantioso incremento en el presupuesto militar y policíaco, tanto como el engrosamiento de miembros en sus filas, la delincuencia no cesa, y lo que es peor, aumenta. Es obvio que el gobierno no puede solo, empresas y empresarios tienen que sumarse a la solución de una manera proactiva.

Por esta razón, y con el espíritu de despertar conciencia y motivar acciones de solución, más que de promover debate, compartimos el análisis, las reflexiones y las estadísticas que diferentes instancias y expertos hacen sobre el saldo que tanto las políticas públicas y sus instituciones, así

como las actitudes sociales reflejadas en la educación y la cultura nos han dejado. ¿Cómo puede el sector logístico sumarse a la solución?

DESEMPLEO Y DELINCUENCIA

Explicar los orígenes de la violencia y la delincuencia, irremediablemente nos lleva al crucial problema laboral de México. En su ensayo "Empleo y Delincuencia: la historia de una relación contradictoria", Carlos Resa Nestares, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid, confirma que el factor explicativo central de la delincuencia es la desorganización social. A mayor desempleo y oportunidades de crecimiento, mayor frustración y enfado. A mayor encono social, mayor delincuencia. Entre las causas que Resa Nestares cita como fuente de incremento de la delincuencia es un proceso de elección racional mediante el cual los individuos valoran los costos y beneficios del comportamiento delictivo frente a las actividades no delictivas. Los costos relativos de inmiscuirse en actividades de delincuencia, entre ellos un

posible encarcelamiento más o menos prolongado, disminuye para aquellas personas que se encuentran en situación de desempleo, al mismo tiempo que aumentan los beneficios relativos. La recompensa relativa de un acto delictivo es mayor para aquellos individuos que, no sólo no tienen un empleo y los consiguientes ingresos legítimos debido a la situación de desempleo, sino que por lo general carecen de perspectivas para encontrar un empleo personalmente reconfortante.

Con base en datos proporcionados por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, proporcionados a Milenio el pasado mes de diciembre, sabemos que el poder de compra de los mexicanos se desplomó 45% en los últimos 10 años. Un trabajador con ingresos equivalentes a un salario mínimo necesitaría casi diez jornadas laborales para comprar un paquete de 20 productos de la canasta básica, cuando en el año 2000 con menos de siete días lo lograba.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, nueve de cada diez personas que se han suma-



MABASA servicio integral en el ramo de la **Construcción Prefabricada**

Instalación y Construcción.
Venta de Materiales Ternium, Stabilit, Alucomex; entre otros.
Desarrollo de Proyectos.

ARCOTECHOS • CÁMARAS FRÍAS • CAMPAMENTOS • CASETAS • NAVES INDUSTRIALES • TECHADOS

www.mabasa.com.mx
Informes y ventas:
2643.1132 Lada: **01.800.502.4965**
ventas@mabasa.com.mx

TECHOS Y PREFABRICADOS
MABASA



do al mercado laboral perciben menos de dos salarios mínimos. 185 mil 900 mexicanos que consiguieron trabajo en lo que va del sexenio, lo hicieron a cambio de un salario mínimo o menos (1,723 pesos al mes). De los 5 millones de personas que en el 2006 ganaban más de cinco salarios mínimos, hoy sólo son 3.9 millones, engrosándose las cifras de los que ganan menos. Además, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, el promedio de la tasa de desempleo entre latinos en los Estados Unidos -fuente de ingreso de los hogares más pobres- subió del 12.1% al 12.5% los primeros meses del 2010, imaginemos cuánto más subió con los problemas migratorios acontecidos a lo largo del año. De acuerdo a lo publicado por La Jornada el pasado mes de diciembre, la contracción de 6.5% de la economía nacional en 2009 llevó a 4.4 millones de mexicanos de regreso a la pobreza.

Sin duda, perseguir y castigar a la delincuencia, sin reducir la brecha de desigualdad social resolviendo el problema laboral, seguirá siendo inútil, con todos los costos que a los mexicanos nos representa tener las cárceles llenas, sobretodo de jóvenes y pobres. Con ello, no queremos decir por supuesto que todo pobre es delincuente, ni que todo delincuente es pobre; pero sí es necesario señalar que es la desigualdad social el foco de alarma, no la delincuencia en sí. Ésta últi-

**SI SE QUIERE ROMPER
CON EL CICLO DE LA
POBREZA DE UNA MANERA
SOSTENIDA, SE REQUIERE
INVERTIR EN LA GENTE QUE
CONFORMA LAS FAMILIAS,
LAS INSTITUCIONES, LAS
COMUNIDADES Y LOS
PROCESOS.**

ma es tan solo el síntoma de un problema mayor.

Por otro lado, no podemos ignorar el desequilibrio que está habiendo en las inversiones. Mientras la pobreza en México crece, y por consiguiente la delincuencia, la minoría privilegiada lejos de reinvertir sus ganancias en el país, las extrae. Por cada dólar de inversión extranjera directa que ingresó al país durante 2010, empresarios y particulares mexicanos abonaron dos dólares a sus cuentas bancarias en el exterior. De acuerdo a lo citado por La Jornada el 26 de noviembre pasado -según datos del Banco de México-, esta transferencia ascendió a 55 mil 503 millones de dólares, cuando las reservas internacionales de divisas, al cierre de septiembre 2010, se ubicaron en 108 mil 29 millones de dólares. ¿Cuántos empleos pudieron generarse si ese dinero se hubiese invertido en México? ¡Vaya círculo vicioso!

EDUCACIÓN Y LA CULTURA

Por otro lado, es triste, sin duda, ver como la educación en México se ha convertido en un jugoso botín, le-

jos de ser el apalancamiento de crecimiento y oportunidad para el país. Imperdonable resulta la alianza electoral y política que el presidente Calderón hiciese con la lideresa del SNTE, dado el precio que hemos tenido que pagar los mexicanos. Según datos de la UNESCO, mientras Brasil destina 6.1% de su presupuesto a infraestructura educativa, Alemania 6.7% y Japón 10%, México sólo destina 2.5% del presupuesto asignado al sector, porque el 97.5% restante se destina al pago de nómina.

De acuerdo al informe Panorama de la educación 2010, de los jóvenes entre 15 y 19 años que estaban fuera del sistema educativo nacional, cerca del 45% estaba desempleado en 2008, lo cual -con base en los datos proporcionados por la CONAPO- representa 4 millones, 717 mil 139 jóvenes. Si consideramos que el desempleo en este sector aumentó 5% entre 2008 y 2009, y que la suerte de recuperación económica que corrimos durante 2010 no fue tan significativa en términos sociales, imaginemos el problema. Por otro lado, de la población juvenil en edad de estudiar una licenciatura, México sólo tiene una cobertura del 27%, mientras la de Estados Unidos es del 82%, la de España del 69% y la de Canadá del 72%.

No teniendo suficiente déficit con ello, un fuerte desafío nos representa cambiar los paradigmas culturales respecto al desarrollo económico de los individuos, las familias y las empresas en México. Ciertamente, producir profesionistas per se no soluciona el problema; la cultura juega un papel fundamental. En su ensayo Cultura económica y desarrollo en México, -publicado por la revista Este País- Jana Palacios y Manuel Molano, Miembros del Instituto Mexicano para la Competitividad, ponen el dedo en la llaga desmitificando el hecho de que la economía crece gracias a políticas de gobierno de tipo industrial, en donde la intervención gubernamental es indispensable para crear





MULTIMODAL, CUSTOMS AND LOGISTICS SERVICES



“campeones nacionales”, ya sea protegiendo a ciertos sectores de la competencia o a través de subsidios. En contraste, citan el “Paradigma de la Productividad” de Michael Porter, el cual defiende la creencia de que el desarrollo se logra mediante el incremento de la productividad. “Los rasgos que caracterizan la personalidad del emprendedor”, señalan, “se pueden medir a través de valores inculcados durante la niñez como los estándares de excelencia, la autosuficiencia y la innovación, ya que esto crea en los individuos un cierto factor psicológico llamado necesidad de logro. También es importante señalar que otro indicador de la cultura económica viene de la percepción que tenga una comunidad sobre si la riqueza es fija y producto de la naturaleza, o si, por el contrario, crece a medida que los individuos se esfuerzan. En el primer caso, esta percepción se traduce

en la creencia de que lo que ganan unos -los ricos-, lo pierden otros -los pobres- (juego suma cero).”

estar en función del mérito y la productividad. Si el Paradigma de la Productividad de Porter divide al mundo en dos bloques culturales: los países favorables a la producción económica, la productividad, la competitividad y la puntualidad; y por otro los que favorecen la interacción social, la familia y el paternalismo gubernamental, entonces podemos entender por qué el desarrollo económico de México, sus familias y sus individuos es tan precario. Y no es que los valores del mexicano sean del todo malos, pero sólo crean valor cuando se canalizan a actividades productivas.

INSTITUCIONES Y DESARROLLO COMPETITIVO

Arturo Damm –economista y catedrático de la UP-, en su ensayo Instituciones económicas: ¿la solución?, publicado también por Este

el ámbito de la actividad económica. “Sin embargo, si eso que el legislador promulga tiene que ver con defender intereses más que con garantizar derechos, la ley comienza a actuar en contra de su fin esencial”. Y éste es justamente el punto medular de este pronunciamiento. Si bien las instituciones formales juegan un papel más importante que las políticas económicas gubernamentales en la promoción del progreso económico, “solamente son útiles aquellas reglas que garanticen derechos ¡que realmente sean derechos!”

Para todos es claro que otro de los grandes desafíos de nuestro país es la impartición de una legislación imparcial, donde sean considerados los intereses de todos los grupos sociales, no únicamente aquellos privilegiados con poder –llámense monopolios o sectores favorecidos. Sin duda, el consumidor ha sido siempre el que paga el precio, cuando los intereses

LA MAYORÍA DE LOS PROGRAMAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN MÉXICO SE ENFOCAN EXCLUSIVAMENTE EN RESOLVER PROBLEMÁTICAS CONTEXTUALES DE CORTO ALCANCE, EN LUGAR DE ENFOCAR SUS ESFUERZOS EN EL DESARROLLO HUMANO A LARGO PLAZO.

ce en la creencia de que lo que ganan unos -los ricos-, lo pierden otros -los pobres- (juego suma cero).”

A decir de los ensayistas, México posee una cultura económica cuyos valores no son proclives al desarrollo económico. Entre los paradigmas que la caracterizan se encuentran:

- El monopolio no es malo.
- Se avanza a través de contactos.
- El trabajo es un mal necesario.
- Las sociedades mercantiles se constriñen a las relaciones familiares cercanas.
- El dinero es para gastarse y disfrutar el presente.
- Los ricos se hacen ricos a costa de los pobres.
- El salario es un derecho, no debe

País, señala que la competitividad depende de factores que van desde la infraestructura de comunicaciones y transportes hasta las reglas del juego en materia económica, es decir, el marco institucional de la economía, el cual –de cara al progreso económico- es mucho más importante que las políticas económicas del gobierno, sobre la base de que las instituciones ponen las reglas del juego.

Estas reglas del juego, según explica el ensayista, pueden ser informales o formales. Las primeras, como consecuencia de los usos y costumbres; y las segundas, como reglas promulgadas por la autoridad, las cuales se redactan y promulgan en función de lo que el legislador piensa que debe prevalecer en

individuales entre gobiernos y beneficiados son la moneda de cambio. Sin embargo, “la competitividad de las empresas basada en menores precios, mayor calidad y mejor servicio, requiere condiciones de libre mercado, y todo lo que la limite o elimine también limita el bienestar de los consumidores”. En este sentido, los mexicanos hemos “pagado el pato”, pues la consecuencia de un evidente favoritismo institucional ha acabado reflejándose en servicios caros e incompetentes.

HACIA LA SUSTENTABILIDAD SOCIAL: LA TRANSFORMACIÓN

Si la profundidad y amplitud de la corrupción y la penetrante e incompre-



sible influencia del narcotráfico en México -cuya dimensión no supo calcular bien el ejecutivo- tienen su origen en los factores antes mencionados, entonces ¡hagamos algo por remediarlo!

Nos hemos convertido en una sociedad pasiva, buena para criticar y juzgar, tanto como para proponer campañas e iniciativas de conciencia y/o inconformidad, incluyendo las tradicionales marchas; pero mala para crear soluciones pragmáticas, y las pocas que hay se someten a “concursos”, reduciendo el pobre universo de ellas a un ganador. No queremos levantarnos de nuestro estado de confort, sobretodo aquel que nos brinda el sillón frente al televisor, ante el cual miramos horrorizados el desastre nacional, como si se tratase de una telenovela más. Incapaces de intervenir para modificar el guión, aceptamos tácitamente la historia de principio a fin. y nos conformamos.

Nos preguntamos qué harán los protagonistas, sin entender que nosotros somos parte de ellos. Sin duda, tenemos que comenzar a pensar en acciones más contundentes que sólo donar al Teletón, donar cobijas a los indigentes o participar en labores altruistas dentro y fuera de las empresas; labores buenas y necesarias, sin duda, pero insuficientes para transformar nuestra realidad en un mundo más digno, con mejores condiciones de convivencia y mayores oportunidades de crecimiento.

En su libro *Breaking the Poverty Cycle: The Human Basis for Sustainable Development*, las autoras e investigadoras sociales, Susan Pick y Jenna Sirkin, puntualizan -refiriéndose a México- que si se quiere romper con el ciclo de la pobreza de una manera sostenida, se requiere invertir en la gente que conforma las familias, las instituciones, las comunidades y los

procesos. La mayoría de los programas y políticas públicas en México se enfocan exclusivamente en resolver problemáticas contextuales de corto alcance, en lugar de enfocar sus esfuerzos en el desarrollo humano a largo plazo. Las autoras señalan que parte del fracaso de las políticas públicas de los gobiernos mexicanos ha sido suponer que otorgar oportunidades de desarrollo temporales al individuo, es suficiente para arrancarlo de su ciclo de pobreza, pero mientras no se resuelvan los efectos y obstáculos psicológicos que provocan la desigualdad, las políticas sociales no darán resultados.

Ciertamente, las políticas públicas están limitadas por el mismo sistema. Los ciclos sexenales y la promoción de políticas sociales con fines electorales, desvirtúan el espíritu original de las mismas: mejorar el nivel de vida de los ciudadanos. Pero cambiar el siste-

www.ferrovalle.com.mx



**Ferrovalle
Intermodal**

Consolida como la **TERMINAL INTERMODAL ESPECIALIZADA DE ALCANCE INTERNACIONAL** más importante del Valle de México, y del País

**Recinto Fiscalizado
Área Desaduanizada
Pacios de Vacíos**

Bodega de Previos

- Servicios de reconocimientos previos de mercancías de comercio exterior

Bodega de Desconsolidados en Recinto Fiscalizado

- Servicio para contenedores: **FCL, LCL, FTL y LTL**

Información en tiempo real de los eventos del contenedor y servicios.



Centro de atención a Clientes

Horario: Lunes a Viernes de 6 a 22 horas
Sábado y Domingo: 7 a 22 horas
Tel: 5354-9960 al 65
Fax: 5333-8869
Email: aclientes_pantaco@ferrovalle.com.mx

Localización:

Av. Rabaúl s/n, esq. Nueces,
Colonia Jardín Azpeltia
Delegación Azcapotzalco
C.P. 02500, México - D.F.

Dirección Intermodal:

Tel: 5333-8895 / 5354-9967
Fax: 5354-9968

ma, por el momento es imposible; por ello, se insiste nuevamente en la urgente necesidad de que las empresas y los empresarios intervengan, tomando cartas en el asunto como parte de sus programas de responsabilidad social, los cuales, hasta el momento, están muy limitados también a resolver problemáticas contextuales tan acotadas, que ni lucen en el contexto de la problemática social. Ayudar a un orfanato, pintar una escuela, reforestar un parque, pagar el mantenimiento de un jardín urbano o aportar fondos para la conservación de una reserva natural es bueno (no puede dejarse de hacer), pero no resuelve el gravísimo problema social del país... ¿Qué tal “adoptar” un pueblo?

La gran mayoría de los presidentes municipales de entidades precarias enclavadas en las serranías de México, por ejemplo, ávidos están de recibir el apoyo de cualquier instancia, sin que ello tenga por qué amenazar la soberanía del municipio o las funciones de sus servidores públicos. Todo es dialogar, coordinar y trabajar en equipo. Muchas empresas han probado el alcance e impacto de sus campañas hacia el interior de sus instalaciones, con sus empleados y sus familias; campañas de seguridad, de higiene, de salud. Por qué no llevar las mismas hacia un poblado, promoviendo una calidad de vida orientada


hacia la productividad, desarrollando talleres, enseñándoles a hacer empresa con sus propios talentos y recursos; apoyando el desarrollo integral de los programas públicos vigentes, enriqueciéndolos con recursos económicos y servicio social programado. Algunos gobiernos estatales han tenido ideas extraordinarias y han invitado a algunas empresas a colaborar, pero no se dan a vasto para llevarlos a todas las comunidades, ni tampoco ejercen compromisos a largo plazo. Querétaro es uno de ellos, el cual en combinación con algunas empresas de la región, como Bombardier, están trabajando en los poblados de la Sierra Gorda, por ejemplo.

El acercamiento de las instancias generadoras de riqueza por excelencia -como lo son las empresas-, con las comunidades más desfavorecidas, ayudaría a atenuar en gran medida el resentimiento social que estas últimas alimentan ante la indiferencia de la sociedad y los gobiernos. Claro, este acercamiento tiene que ser empático y humilde, pues de no ser así las consecuencias serían peores. Generar un vínculo de compromiso a largo plazo, permitiría desarrollar ese sentimiento de pertenencia tan necesario en las comunidades marginadas, al tiempo que los empleados y empresarios encuentran una manera eficiente de ayudar a su país, lo cual fortalecería su lealtad hacia la empresa. Empresas como FedEx lo han

comprobado, aun cuando sus esfuerzos han sido dirigidos a proyectos de corto plazo. Imaginemos cuánto más se puede lograr con proyectos de largo alcance.

Sin duda, no se trata de dar y resolver únicamente, dicho está que no es la solución, pero sí de aminorar progresivamente su lacerante pobreza interviniendo paralelamente en la solución de problemas contextuales, sociales y psicológicos al tiempo que se facilita una educación encaminada hacia valores promotores de productividad. Bien es sabido que lo que más le hace falta a un pobre no es dinero, sino oportunidades de desarrollo. No perdamos de vista que existe una reciprocidad entre el fortalecimiento de las opciones a nivel personal y el de las oportunidades a nivel social.

¡Vamos! Que este 2011 nuestras salas de juntas se humanicen. Promovamos la lluvia de ideas. Que los desafíos de este año, no sólo sean posicionar las acciones, elevar el valor de la marca, o elevar las utilidades y bajar los costos, sino también despertar la pasión, creatividad y espíritu altruista que tanto nos ha caracterizado a los mexicanos. Que nuestros valores creen valor haciendo a nuestro pueblo productivo. Hagamos del sector logístico un sector humano, que no sólo lleve productos en tiempo y forma al punto de venta asignado, sino que también lleve “vida” en tiempo y forma al rincón necesitado. ■



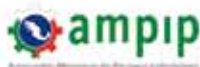
**MIENTRAS NO SE RESUELVAN
LOS EFECTOS Y OBSTÁCULOS
PSICOLÓGICOS QUE
PROVOCAN LA DESIGUALDAD,
LAS POLÍTICAS SOCIALES NO
DARÁN RESULTADOS.**



Soluciones a la Medida

Desde selección de sitio hasta mantenimiento de inmuebles, nos comprometemos en ofrecer un servicio completo que tiene como sustento el conocimiento del mercado local para poner en marcha sus operaciones en México.

Miembro de:



Contacto:

grupogp.com.mx

Tel: (81) 81 50 35 00

Toll Free from USA: 1866 5404 520

Certificado en Mantenimiento de Inmuebles:

